



Política: El ascenso de la ultraderecha en Chile y occidente (página 2)

CIUDADANÍA GLOBAL

EL BOLETÍN INTERNACIONAL DEL MANUEL DE SALAS

Niñoa, noviembre de 2025 / Año I / No. 2 / Distribución gratuita.

Origen y últimas noticias del conflicto árabe-israelí:

La falsa tregua de Trump



La hora más oscura del mapa:
Los orígenes del conflicto árabe-israelí

Por Mateo González



El conflicto árabe-israelí sigue conmocionando a la comunidad global. Y en medio de esta conmoción, muchos se preguntan: ¿Cómo comenzó este conflicto? Echemos un vistazo a la historia.

Los orígenes

Alrededor del 1000 a. C. según la Torá (Biblia hebrea), grupos de judíos emigraron desde Egipto hacia el territorio que hoy conocemos como Israel. Allí, un hombre llamado David, supuestamente, crearía el reino de Israel, alrededor del actual territorio de Jerusalén.

Luego de la muerte del hijo de David, Salomón, cerca del año 930 a. C., el reino de Israel se dividió en dos: el reino de Israel al norte y el de Judá al sur (equivalente a lo que hoy es Palestina). Con estos reinos comenzaría el conflicto árabe-israelí. En el 61 a. C. el reino de Judá fue conquistado por (adivinen quién) el Imperio Romano (obvio), siendo un periodo que reforzaría la rivalidad. Durante la época medieval, se creó el sultanato mameluco de Egipto, Estado sunita fundado en el año 1250 en El Cairo. El sunismo (por si no lo saben) es una rama del Islam y se diferencia del chiismo, en términos muy generales, en quién debería suceder al profeta Mahoma.

Según Stefan Connerman, profesor de la Universidad de Bonn, los cristianos y judíos sufrían severas repercusiones por parte de los ma-

melucos. Surgieron iglesias y sinagogas clandestinas que normalmente se ponían al lado de mezquitas, lo que generó conflictos interreligiosos entre judíos y musulmanes. Muchas iglesias y sinagogas fueron destruidas por el ejército mameluco, esto enojó a cristianos y judíos, provocando revueltas en todo el sultanato.

El sionismo

El sionismo defiende la creación del Estado judío en el territorio palestino. Empezó a ser relevante hacia 1897, cuando Theodor Herzl lideró la conferencia sionista de Basilea en donde se creó la organización mundial del sionismo.

Durante el siglo XIX, no solo surgió el sionismo, sino que ocurrió la primera Aliyá, en 1882. Las Aliyás fueron migraciones masivas de judíos al territorio otomano-palestino.



La historia reciente

Tras la Primera Guerra Mundial, el derrotado Imperio Otomano cedió el territorio de Palestina e Israel al

Imperio Británico. Se creó el mandato de Palestina (1920-1948). Pero en ese momento el Imperio Británico hizo promesas que no pudo cumplir: 1° le ofreció a los árabes nacionalistas la creación de un Estado en Palestina; 2° le ofreció a Francia el territorio de Palestina, Líbano y Siria; y 3° le ofreció a los sionistas un Estado en el territorio de Israel. Los árabes del mandato ya no se veían como “árabes” si no palestinos, por lo tanto, querían un Estado propio.

Luego comenzó la inmigración masiva de judíos con la Segunda Guerra Mundial. El problema se intentó resolver en 1948, con la resolución 181 de la ONU, donde se crea el Estado de Israel y el de Palestina. En mi opinión, el genocidio en Palestina es uno de los más terribles de la historia. La balanza de la “guerra justa” se ha inclinado demasiado hacia Israel y aunque este problema podría haber acabado hace mucho (o hace poco, con el plan de Trump y el intercambio de rehenes del 13 de octubre) parece que aún estamos en la hora más oscura del mapa.

El plan de Netanyahu

Por Tomás Castañeda
Krall



Algunos no tienen tan claro quién es Netanyahu. Benjamín Netanyahu es el primer ministro de Israel desde 2022 y miembro de la Knéset (asamblea), un partido político de Israel. Aprobó la ocupación militar de Gaza, algo que fue muy polémico y rechazado por las

familias de rehenes israelíes.

La ONU rechazó de inmediato el plan, declarando que podría tener “consecuencias catastróficas” para los civiles de Gaza y para los rehenes israelíes. Dicho y hecho.

El Plan

Según Israel, su ejército seguiría algunos “principios” para terminar con el conflicto:

- El desarme de Hamás
- La devolución de todos los rehenes israelíes, tanto vivos como muertos
- El control israelí sobre Gaza
- La desmilitarización de Gaza
- La existencia absoluta de un gobierno civil que no lo lidere Hamás

Las críticas internas

Muchos israelíes se oponen al control de Gaza, según Hugo Bachega (corresponsal de la ONU en medio oriente). Incluso el jefe del Estado Mayor mostró su descontento con el plan, y advirtió las consecuencias de desplazamiento masivo de los palestinos sobre el futuro de los 20 rehenes israelíes que se creían aún vivos, y un agotamiento del ejército tras dos años de guerra. Por su parte, Yair Lapid (líder de la oposición israelí) dijo que el plan de tomar la ciudad sería un desastre y acusó a Netanyahu de ceder ante los ministros de seguridad de extrema derecha. Según el Ministerio de Salud de Gaza, la cifra de palestinos muertos en estos dos años de guerra en la Franja de Gaza ya alcanza los 64.231 (fuente: www.latimes.com) y aunque a mediados de octubre Israel y Hamás llegaron a un acuerdo y devolvieron rehenes, la cifra de muertos y heridos sigue creciendo.

Hamás: ¿Terrorismo o resistencia?

Por Alicia Vallejos



Para algunos, Hamás es una pared que durante todo este tiempo ha impedido las negociaciones. Muchos los responsabilizan de vulneraciones a los acuerdos de paz. Para otros, una ayuda desesperada para salvar a Gaza y a Palestina. En este bloque te hablaré sobre Hamás, su dominio y postura política. Hamás es una organización político

Política: El ascenso de la ultraderecha



-militar palestina que busca liberar a su pueblo de la ocupación israelí. Utiliza la lucha armada y los ataques en contra de civiles y, por esta razón, ha sido calificada como terrorista. Este movimiento de resistencia islámica fue fundado en 1987 por el jeque Ahmed Yasín con el objetivo de establecer un Estado islámico en Palestina, pero este objetivo ha sido obstaculizado por los constantes ataques de Israel.

Pero para entender por qué se acusa a Hamás de terrorismo, hay que entender qué significa. La RAE define el terrorismo como “dominación por el terror, una sucesión de actos de violencia ejecutados para difundir miedo o la actuación de bandas organizadas con fines políticos”. Entonces Hamás se ha ganado la reputación de terrorista por los numerosos ataques contra civiles y militares israelíes, esto ha causado la muerte de muchos israelíes, pero no se compara con el genocidio de Gaza. A mi parecer, Hamás no es terrorista, ya que se han visto obligados, de alguna u otra manera, a defenderse y contraatacar. Hamás es un grupo inferior, en comparación de las fuerzas armadas israelíes.

Para otra vez será:
Breve historia de una tregua
Por Ballena Libre



Un buen día, después de dos años de guerra y exterminio en Gaza, Trump decide que sería genial ganar el Premio Nobel de la Paz y que sumar el octavo triunfo a sus “siete guerras” terminadas, sería una buena razón para eso. Suena bien. Pero también es cierto que el cese al fuego, impulsado por Trump y aceptado por Israel y Hamás a mediados de octubre, responde a la presión ejercida por varios países del mundo para detener el genocidio. Y, sobre todo, responde a los planes del mismo Trump de consolidar su hegemonía en el medio oriente, así como a su necesidad de no sacrificar más aliados, para enfocarse en su estrategia con China. La primera fase del acuerdo para el cese al fuego, anunciado por Trump consistía en la liberación de 48 rehenes israelíes (la mayoría muertos) a cambio de unos 2.000 presos palestinos. Ambas partes cumplieron. Sin embargo, ante los retrasos de Hamás, Israel reanudó los bombardeos en Gaza y amenazó

con prolongar la guerra si Hamás no devolvía la totalidad de los rehenes antes del sábado 18 de octubre. Volvió a imponer el bloqueo impidiendo la entrada de alimentos y otros insumos básicos. Según Israel, esto se debería a la violación flagrante de la tregua por parte de combatientes palestinos que habrían atacado con misiles antitanque a soldados israelíes en Rafah, que está bajo control israelí. Con posterioridad a estos hechos, los ataques han continuado. Las acusaciones cruzadas entre Israel y Hamás no sorprenden. Mientras Netanyahu esté en el poder, la existencia de un Estado palestino y, con ello, una paz definitiva, está tan lejos como el Nobel de Trump. Para otra vez será...

Nacer para crecer:
Historia de la ultraderecha liberal moderna desde la posguerra

Por Francisco Bueno



El anarcocapitalismo y libertarismo no sonaban bien hace 30 años, no estaban ni cerca. Eran vistos como extremos e inviables, nadie les iba a hacer apología, nadie iba a decir que preferiría la mafia antes que el Estado, nadie iba a pensar en insultar al bando contrario en un debate serio. Pero hoy todo eso es lo que atrae. ¿Cómo pasamos de una política clásica (y en algunos casos, eficiente) a la ultraderecha y el populismo moderno? ¿Es la ultraderecha un contragolpe al progresismo? Es una buena pregunta, si queremos aprender de los errores del pasado. Durante la posguerra, Europa atravesó un cambio económico y político total. Empezó a dominar el estatismo y a generar crecimiento económico, después de las gigantescas pérdidas de la Segunda Guerra Mundial. En los principales países de la región se organizaron planes para que el Estado dirigiera la economía e impulsara la industria privada. Surgieron los conceptos de “Estado de bienestar”, “economía mixta” y “economía social de mercado”. Con ello, la izquierda económica sería dominante. Por décadas, y a pesar de las crisis, países asiáticos, europeos y anglosajones, fueron estatistas. Sin embargo, una ideología que cambió esta historia: el neoliberalismo, que llegó a Reino Unido y Estados Unidos con Thatcher y Reagan, respectivamente.

Este liberalismo moderno, más extremo que el original, trajo consecuencias desastrosas en sus 30 de dominio (hasta la crisis del 2008). La desigualdad, el costo de la vida y el endeudamiento crecieron. Sobre todo, surgiría gran parte de los problemas que hoy dan seguidores a la ultraderecha, al haber aumentado el costo de vida y debilitado, al mismo tiempo, instituciones como los sindicatos. En los países desarrollados la gente obtenía menos sueldo, elevando el costo de vida, el endeudamiento y haciendo que las personas tengan menos hijos también. Todos estos problemas (sumados a la decadencia de la política clásica europea, la inmigración desde países pobres a los desarrollados y el hecho de que la izquierda y la derecha liberalizaran de la misma manera) generaron un malestar que dio paso al populismo del primer movimiento de ultraderecha exitoso, el del francés Jean Marie Le Pen, primer ultraderechista en llegar a segunda vuelta en 2002. Su discurso en contra de la inmigración y el costo de la vida, acusando de todo a los políticos que gobernaron Europa por años, funcionó bien. La ultraderecha europea dio justamente los pasos necesarios para que la ciudadanía virara a la nueva opción, ante la decadencia político-económica de sus países. Así, en 2010 Viktor Orban fue el primer ultraderechista en llegar al poder con un discurso ultraliberal, patriótico, antiinmigración y antipolítico. De ahí la cosa empieza a crecer con la creación de AFD en Alemania, como propuesta ultraliberal, antiinmigración, patriótica y antipolítica; FdI en Italia; Vox en España... y Trump en Estados Unidos, con un discurso (para sorpresa de nadie) ultraliberal, patriótico, antiinmigración y antipolítico... El discurso se repite. La culpable de la crisis, la inmigración y el aumento del costo de la vida era siempre la política clásica. Pero había una región con más problemas en que crecería aún más esta ultraderecha: Latinoamérica. Bolsonaro llega a la presidencia de Brasil en 2018. El mismo discurso de siempre, con un toque militarista. Venezuela, Comunismo y Twitter ya eran palabras comunes en campaña. No importaba si los problemas eran por privatización o estatismo, por falta de presupuesto o altos impuestos. Todo era culpa de los malos, de los antiprogreso, de los comunistas, de los corruptos, de los sinvergüenzas... En 2022 Le Pen casi gana las elecciones de Francia; en 2021 Kast casi gana las elecciones de Chile; y Milei

en dos años pasó de ser objeto de burlas en la TV a ser presidente de Argentina. Hoy seguimos con lo mismo. En los próximos años, el proyecto de la ultraderecha seguirá siendo igual o más exitoso que ahora, porque no hay nada que atraiga más a una persona con un sueldo de 300 mil pesos argentinos y un costo de vida de 700 mil, que el odio, que las ganas de golpearle la cara a los que lo dejan así. El malestar genera odio, el odio propicia el populismo, y el populismo degrada todo aún más. De mal en peor.

El poder de la palabra:
Ascenso de la ultraderecha en Chile
Por Cata Larenas



¿Cómo avanzó la ultraderecha en Chile? Todo partió con el golpe de Estado. Augusto Pinochet, José Piñera, Jorge Cauas, Rolf Lüders y Luis Escobar, entre otros, impusieron el neoliberalismo que puso fin al Estado de bienestar impulsado por la social democracia. Se privatizaron las empresas que eran del Estado, los dueños de las empresas privatizadas apoyaron y recibieron apoyo de la ultraderecha. Patria, orden, seguridad, matrimonio, libertad, propiedad privada. Estas son las principales ideas de la ultraderecha, pero estas ideas se comunican de una forma en la que desacreditan al otro y sean ellos los únicos que lo pueden hacer. ¡Propiedad privada! en un país donde el 1% más rico acumula el 49,8% de la riqueza (fuente: Fundación Sol, 2022). En días de elecciones presidenciales, se escuchan discursos como “hay que echar a los inmigrantes porque le quitan el trabajo a los chilenos”, “los inmigrantes traen la delincuencia”, “los políticos son corruptos” (menos ellos). Se promueve el odio a la izquierda y discursos en contra de la eutanasia, el aborto y los derechos de la comunidad LGBTQIA+. Entonces, ¿por qué la gente —de ese 99%— vota por la ultraderecha? Pienso que el poder de la ultraderecha es que controla los medios de comunicación más influyentes del país y sabe transmitir sus ideas con frases simples y directas.

EQUIPO EDITORIAL
INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN:
FRANCISCO BUENO, TOMÁS CASTAÑEDA, MATEO GONZÁLEZ,
CATALINA LARENAS, ALICIA VALLEJOS, RAFAEL VERGARA
DIRECCIÓN EDITORIAL, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:
CARLA GONZÁLEZ
IMPRESIÓN:
CERPEC